POESÍAS POPULARES

POR

ROSA ARANEDA

LIBRO PRIMERO

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES

BANDERA, 73

1893

POESÍAS POPULARES

POR

ROSA ARANEDA

LIBRO PRIMERO

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES
BANDERA, 73

1893

Se perseguirá por la lei a la persona que reimprima estas poesías sin permiso de su autora.

INTRODUCCION

___s()e-__

Lector, si quieres saber La ciencia de la Rosita, Dirás al dar la chauchita: Buena cosa de mujer!

Voi a principiar contando Cosas en este librito Para abrir el apetito, A los que vayan comprando. Debe de irse aprontando, Quien esto quiera leer, Me dará su parecer, Digo aquí con bizarría, Compra pues la poesía Lector si quieres saber.

Este libro tan curioso Al tomarlo en vuestra mano, Le contarás soberano Lleno de júbilo i gozo Si lo lees con reposo. Su leyenda enterita La encontrarás qué bonita, No como la del Pequen. Te parecerá qué bien La ciencia de la Rosita.

Será el cuaderno segundo
Relacionado a la historia,
Escrito por mi memoria,
De lo que pasa en el mundo,
Con cuidado el mas profundo.
Verás la palabra escrita,
Pasion sagrada i bendita
Del que espiró en el madero,
Esto sí que es verdadero
Dirás al dar la chauchita.

Amores, cuecas, canciones, Creacion, literatura, Quintillas, glosa, escritara. Por distintas fundaciones Muchas mas composiciones Aquí tendrás que aprender; Entrando ya a comprender Principiando a discurrir Por fuerza habeis de decir: ¡Buena cosa de mujer!

Al fin quisiera lectores Antes de seguir mi cuento Con la moral i el talento Divertir los compradores; Haciendo esfuerzos mayores
Mi gusto nadie me quita
Pues tomando mi plumita,
Como en mis versos lo indico,
Haré al pobre i al rico
Aflojar la chirolita.



VERSO A LO ADIVINO

DEL RECIBIMIENTO DE MARÍA

Un lindo recibimiento Reza la Santa Escritura Maria tuvo en el cielo Por haber llegado pura.

Cuando a la gloria llegó
Jesus i su Santa Madre,
A donde el eterno padre
Se fué, i la presentó;
De la mano la tomó
Pues con mucho acatamiento;
Desde aquel mismo momento
A la reina verdadera
Mandó Dios que se le hiciera
Un lindo recibimiento.

Le dijo, madre dulcísima, El soberano Señor, Lleno del mas casto amor, Eterna esposa carísima, Con tu nombre beatísima Protejes con gran ternura A la humana criatura, Cuando a tí se encamina; I esta verdad tan divina Reza la Santa Escritura.

En los tronos celestiales
Las tres divinas personas
Le dieron quince coronas,
De los tres imperios reales;
Son verdades esenciales
Que dan al hombre consuelo
Con alegría i con celo,
Dice la sagrada historia,
Rato de júbilo i gloria
Maria estuvo en el cielo.

Quince reinas tan hermosas Le rindieron homenaje, Cuando ella llegó del viaje; Se presentaron lujosas, Le trajeron cinco rosas De la mas linda figura, Las recibió con ternura, I el padre eterno en su ser Le dió mando i gran poder Por haber llegado pura.

Al fin las cinco segundas Presentaron victoriosas Las cinco piedras preciosas, Como a princesa fecunda Foda su gracia circunda Estando en medio de ellas; Se postraron las doncellas A adorarla mui deveras, De que las cinco terceras Le trajeron cinco estrellas.



VERSO A LO ADIVINO

DEL ÓRGANO CELESTIAL

Tiene el órgano divino Ciento cincuenta cañones Con ciento cincuenta voces El gran rei de las lejiones.

Estando en una oracion
El padre Rupe en la misa,
Vió que su alma divisa
La sublime concepcion.
Allá en aquella mansion
Al lado del Uno i trino
Mas bella que el cristal fino
Entre tantas jerarquías
Infinitas melodías
Tiene el órgano divino.

Llegó al cielo el santo hijo Con la reina celestial; A la guardia anjelical Abre la puerta, le dijo; Entró con gran regocijo Con todos sus batallones
A los hermosos balcones
Pues dando la paz llegaron
I a un mismo tiempo sonaron
Ciento cincuenta cañones.

¡Vió a la reina reluciente
Cuando rezaba sus preces
Levantarse siete veces
Tan linda i resplandeciente;
Oyó hablar al inocente
Diciendo que no conoces
Para que more i reposes,
Ánjeles i serafines
Le cantaban los maitines
Con ciento cincuenta voces.

Fué mucha la concurrencia
Que salió con tal belleza
A recibir la princesa
I tenerla a su presencia,
Le rindieron obediencia,
Entonando sus canciones
Que con diferentes sones
Con eco i con alegrías
Hizo cantar letanías
El gran rei de las lejiones.

Al fin la gran soberana Llegó al trono i se sentó; La corona recibió Alegre, i de buena gana. Yo le firmo en esta plana Su gran poder i gobierno; I con un cariño eterno Engolfado en santo amor El soberano Señor La presentó al padre eterno.

MUERTE DE JESUS RESURRECCION I ELEVACION AL CIELO

Tu muerte cruel, dolorosa, Señor mio Jesucristo, De pena me hace llorar Con el corazon contrito.

Cuando el Salvador del mundo Murió por el hombre impío, Perdonó a aquel cruel judío Que lo vendió en un segundo; I al despedirse me fundo, En esa hora penosa, Recibió muerte afrentosa En medio de su dolor... Llevó hasta el mismo traidor, Tu muerte cruel, dolorosa!

Murió en la cruz enclavado Humanado el Hijo-Dios, Sufriendo un dolor atroz Por enseñar lo sagrado; Murió humilde i resignado Como Hijo de Dios bendito; Libertó al hombre maldito De las llamas del Infierno... Eres el Padre mas tierno, Señor mio Jesucristo.

Viendo que estaba entregado Siempre lo mortificaban; De espinas lo coronaban Para tenerlo afrentado. Fué escarnecido i llevado A un Calvario a espirar; Por eso al considerar, Cuando la lanza lo hirió, Todo lo que padeció De pena me hace llorar.

Por la calle de Amargura
Lo llevaban los sayones,
Sin sufrir sus corazones
Al ver aquella alma pura.
Iba lleno de dulzura
El Dios excelso, infinito;
I yo, al mirar lo inaudito
De su martirio horroroso,
Adoro al Dios-Poderoso
Con el corazon contrito.

Por último, al tercer dia, Resucitó i subió al cielo Nuestro divino consuelo, El Rei de esa jerarquía. Quedó la Vírjen María Llorando, dice la historia, Por la víctima espiatoria Que aquel dia, refuljente, A vista de tanta jente Se fué elevando a la gloria.

EL SEÑOR CRUCIFICADO

El dia de Viérnes Santo Fué mi Dios crucificado: Por el gran pretor Pilato A muerte fué sentenciado.

Cuando el Divino Jesus,
Por glorificar su nombre,
Quiso morir por el hombre
Enclavado en una cruz,
Por enseñarnos la luz
Sufrió en su tormento tanto,
Que causó angustia i espanto,
Tristeza i dolor profundo...
Murió el Salvador del mundo
El dia de Viérnes Santo.

Hasta llegar al Calvario Se fué mi Dios verdadero Cargando el grueso madero Porque así era necesario. Le decia un cruel contrario: Debes pagar tu pecado, I se vió tan fatigado, Que del cansancio cayó; Cuando al Gólgota llegó, Fué mi Dios crucificado.

Al principiar su pasion,
Con su alma pura i serena,
Decia: No tengo pena,
Ni me agobia la afliccion.
Le prometia el perdon
A aquel cruel tirano ingrato,
Aunque le dió tan mal trato
Al tiempo de su partida:
Injusto rindió su vida
Por el gran pretor Pilato.

Cuando al Gólgota llegó
En aquella hora cruel,
Para burlarse de Él
La ropa se le quitó.
María se contristó
Al ver a su Hijo amado
En tan miserable estado,
I el Poderoso Infinito,
Sin tener ningun delito,
A muerte fué sentenciado.

Al fin, mi Dios espiró
Afrentado i mal herido;
Por su dolor abatido
Su postrer suspiro dió.
El Universo tembló
Que dió grande admiracion;
Pero le dió salvacion,
Por haberlo acompañado,

A aquel que estaba a su lado, A Dimas, el buen ladron.

a WILLARDOR DE

LOS MILAGROS DE JESUS I LA CONVERSION DE SAN PABLO

San Pablo, siendo jentil, Se convirtió a nuestra fé. Desde aquella hora fué El siervo mas varonil.

Cuando el Redentor salió
Enseñando la verdá,
En las bodas de Caná
El agua en vino convirtió.
En la historia que dejó
Hai ejemplos mas de mil;
Siguiendo el mismo perfil
Predicó entre el pagano.
Se arrepintió i fué cristiano
San Pablo, siendo jentil.

Estuvo en Jetsemaní
Predicando su doctrina,
I la Santa Lei Divina
Salió enseñando de ahí.
A San Pablo dijo así:
Una virtud te daré:
Contigo estableceré
Mi alianza eternamente.
I al ver al omnipotente
Se convirtió a nuestra fé.

Con paciencia verdadera,
Sus apóstoles llevando,
Jesus recorrió enseñando
Toda la Judea entera.
Ántes que uno lo vendiera,
Él les dijo: «Les diré
Que yo resucitaré
Despues de Crucificado»...
A horca, Júdas, condenado
Desde aquella hora fué.

Ha dejado que acordarse,
Jesús, Salvador, por cierto;
Que a Lázaro estando muerto
Vivo lo hizo levantarse.
I nadie podrá admirarse
De aquel milagro sutil,
I aunque es tan verosimil,
Dice el Nuevo Testamento,
Que fué desde aquel momento
El siervo mas varonil.

Al fin, con la Vírjen pura Andaba nuestro Señor, Al impío pecador Engolfando en su dulzura. En un valle de amargura Todo el mundo en esos años Sufria tremendos daños, Entónces la cristiandad, I mi Dios con humildad Recorria sus rebaños.

LA SENTENCIA DE PILATOS

No me digas que no llore La muerte del Salvador, Siendo que muere por mí Aquel Divino Señor.

Cuando Jesus se previno
A sus crueles sufrimientos.
Lo vendió en treinta talentos
Judas, el traidor indino.
Clamémosle al Dios Divino
Que nos colme de favores;
Con su luz nos atesore
En esta penosa calma...
Siendo para bien de mi alma
No me digas que no llore.

La cruel sentencia yo infiero
Que la firmó aquel ingrato;
Salió de donde Pilato
Cargando el grueso madero.
La Verónica primero
Salió a limpiarle el sudor,
I lo siguió con amor
De ver los tormentos crueles.
Lloraron mucho los fieles
La muerte del Salvador.

Luego que ya conoció Que lo iban a agarrar, Se fué a un huerto a orar I al Padre se encomendó. A sufrir se preparó
Desde que salió de ahí....
Hijo,—¿por qué permití
Que lo traten de esta suerte?
Yo lloraré hasta mi muerte
Siendo que muere por mí.

Viendo el cuerpo Sacrosanto
Desnudo en el puro suelo,
La Vírjen, con dulce anhelo,
Lo envolvió con su mauto.
La jente lloraba tauto,
I era del mismo temor,
Al ver con justo dolor
Que, enclavado en un madero,
Daba su aliento postrero
Aquel Divino Señor.

Al fin, se trajo al soldado
Lonjino, que por venganza,
Con aquella aguda lanza
Le hirió su santo costado.
Ahi tambien desnudado
Fué de su real vestidura:
Los astros su luz tan pura
Apagaron aquel dia,
I en la última agonía
La tierra quedó a oscura.

VERSOS DE ADIVINANZA

Ayer mataron la liebre, Hoi dia se cocinó. El que la vino a matar Diez años há que murió.

Venga el sabio mas plumario,
Que sea agudo bastante,
Que haya sido rejistrante
De los puntos planetario.
Venga i traiga diccionario,
Si en su saber no comprende.
Si llegase un poco alegre,
Le diré con suavidá:
Adivina qué será,
Ayer mataron la liebre.

Venga un buen compositor,
De los que opinan por bueno,
Juro por el alto cielo
Que las huachas se las doi.
Venga i traiga su leccion,
I al mismo que se la dió,
Le haré una pregunta yo,
Que me la ha de contestar.
Vuélvemela a adivinar:
Hoi dia se cocinó.

Venga un letrado por cierto, Que sea aspierto i astuto, I formalice este asunto Al compás del instrumento. Si no tiene fundamento, Yo le daré el ejemplar, Si no puedes alcanzar, Búscalo en la plana mia, I entónces yo te diria El que la vino a matar.

Venga un latino a parlar,
De aquellos mas fecundista,
Aunque sea un gran diarista,
Se la tengo que ganar,
Si no sabe platicar.
Entónces le diré yo:
La pregunta te comió,
Acierta adivinador,
Contéstame por favor,
Diez años há que murió.

Al fin esta adivinanza
Adivinar no han podido;
Ni el sabio mas entendido
Me ha sabido dar probanza
I si hai alguno que alcanza,
Esto a mí se me previno.
Ni el mas agudo latino
Me ha sabido contestar.
No han podido adivinar
Los cantores de pamplino.

CONTRARRESTO

Ayer mataron la liebre,
Lo cuento porque lo he visto,
I aquí lo doi por escrito
Para que el caso se ennebre.
Aunque es mui fácil que quiebre,
No me traten de falsario,
Yo no soi como otros vario.
Con mi sentido atestiguo,
Adivinar lo que digo,
Venga el sabio mas plumario.

Hoi dia se cocinó,
Le dijo la hija al rei,
Lo ganado por la lei,
¿Cuál es que la adivinó?
Ya la apuesta se perdió,
Ríndase usted mi señor,
Ha perdido lo mejor,
Puede darse por vencido.
Adivinar lo que ha sido,
Venga un buen compositor.

El que la vino a matar
Tiempo há que estaba colgado,
I por desgracia el finado
Cayó i la hubo de ultimar.
Es que no pudo escapar,
Que no la pillase el muerto.
Decláreme el mas aspierto,
Lo que hablo nadie me junta.
A contestar mi pregunta

Venga un letrado por cierto.

Diez años há que murió
Con el castigo mas cruel
I pendiente de un cordel.
Todo aquel tiempo pasó,
I por suerte se cayó
I la hubo de aplastar.
Yo les voi a asegurar,
Porque sé su contenido.
Sobre lo que ha sucedido,
Venga un latino a parlar.

Los cantores de pamplino
Trabajan de noche i dia,
Sin tener ninguna guia,
Argumentando sin tino,
Agustin i Tolentino.
En ellos halló bonanza,
Esplican con arrogancia,
Porque son de los mejores,
I adivinen mis lectores
Al fin esta adivinanza.

VERSOS DE ADIVINANZA

3/0-

Salió al campo un cazador Todo lleno de fatiga: Mató cincuenta palomas I todas las trajo vivas.

Un dia con precision Salió en busca de las aves, De placeres que no cabe, Con pólvora i municion, I por lograr su intencion I lucir todo esplendor, Se dirijió a un verdor Todo lleno de alegría Por tantear su puntería Salió al campo un cazador.

En un bosque luminoso
Una avecilla encontró,
Su escopeta preparó
Detras de un árbol frondoso.
Alegre i lleno de gozo
Su imajinacion le obliga
De que en la caza prosiga
Sin perder un solo instante
Siguió al pajarillo amante
Todo lleno de fatiga.
En un frondoso arbolillo

I en el bosque mas florido Se dispuso hacer su nido El alegre pajarillo. I buscando el mismo brillo Siente que el sueño lo toma, Despues que la aurora asoma Penetró de un improviso I de una descarga que hizo

Mató cincuenta palomas. Se internó en una montaña Que habia en unos potreros, Buscando los dormideros
En prados, selvas, cabañas,
I la vista no lo engaña
De aquella ave tan altiva
Se dirijió loma arriba,
Para su mayor sorpresa
Muerta i hasta sin cabeza
I todas las trajo vivas.

Por fin, de noche salió
El cazador como ven
Volteó al vuelo un piuchen
I mui caro lo vendió.
Con esta plata compró,
No sé si será verdá,
Casa de alto en la Cañá
Me cuentan los conocidos,
Como a mí me la han vendido
La vendo i no gano ná.

VIAJE DE AMOR

La chupa chocolatera I los siete muelles reales, Once fuertes principales, Siete lanchas cañoneras.

Tuve en un dia la idea De ir al reino de Turquía, Por lo que hice mi partida Visitando sus aldeas; Crucé el mar de Galilea En una barca lijera, Con alas i arrastraderas Entré al puerto con valor, Ví en un castillo de amor La chupa chocolatera.

Tambien pasé a la Antioquía
I allá pregunté por vos,
Me dijeron ya pasó
I dijo que no volvia;
Yo de allí me dirijia
Por los bosques i ramales
Navegando por mis males
Puse el anteojo i miraba,
Ví el faro que te alumbraba
I los siete muelles reales.

Por irte a buscar, señora,
Navegaré de año en año
Hasta ver mi desengaño
O si mi suerte mejora.
Con el anteojo a toda hora
Miraba en horas fatales
I a las peñas i arsenales
Yo por vos les preguntaba
I a dejar me preparaba
Once fuertes principales.

Recorrí toda la Grecia I el gran reino de la Rusia I pasé para la Prusia. De la ciudad holandesa Me embarqué para Venecia En un buque de madera; Toda esa comarca entera Noté que se estaba armando I te estaban resguardando Siete lanchas cañoneras.

Por fin, al Asia Oriental
Fuí a buscarte i no te hallé,
I al África me pasé
Por darle alivio a mi mal;
Recorrí su capital
I en seguida la Polonia,
I en el pueblo de Bolonia
La muerte tuve cercana
Porque trepó esta tirana
La torre de Babilonia.

DICHOS DE UN FINO AMANTE

Querer por solo querer, Es la fineza mayor; El querer por interes, No es fineza ni es amor.

El agua, el fuego i el viento
A la pianta fertiliza
I con sus rayos matiza
El sol en su firmamento.
En distinto movimiento
En su esfera se ha de ver
Deja de resplandecer
Cuando la nube le carga,

Es la pena mas amarga Querer por solo querer.

Cuando rompe el claro dia
Todo el mundo se ilumina
I la estrella matutina
Apaga su luz crecía.
Se encuentra en la astronomía
Cómo se forma el calor,
La tierra es solo un vapor,
Digo en mi conocimiento
Estar alegre i contento
Es la fineza mayor.

Cuando aclara la mañana
Cambia el aire su corriente,
Se atraca el alba al Oriente
Sale la aurora galana,
Se observa de mui cercana
Por toda la redondez,
Brillante vuelve otra vez
Demostrando su arrogancia,
Nunca se cuenta a bonanza
El querer por interes.

La noche i su negro manto
Le quita al mundo el reflejo,
Oscurece el blanco espejo
Despues que ha alumbrado tanto,
I el pajarillo en su canto
Alaba a su gran Creador
Disfrutando del verdor;
Dice la sabia esperiencia

Amar sin correspondencia No es fineza ni es amor.

Al fin si el invierno avanza Brama el huracan furioso I el nublado tempestuoso

Deja el calor en templanza;
Aparece la bonanza
Por los campos superiores
Fertilizando las flores,
Corre una suave brisa
I en la altura se divisa
De diferentes colores.

——@()e>—

VERSOS DE ESQUINAZOS

Observa, bella señora, Las voces de este esquinazo; Despierta i vente a los brazos De quien te estima i te adora.

A celebrar tu cumple-año
He venido prenda mía
Ya que es hoi tu feliz dia,
Porque mi bien, no te engaño,
No me mires como a estraño
Ninfa bella encantadora,
Clara luna que atesora,
Lucero del resplandor
Los trinos de tu amador
Observa bella señora.

Si estás en profundo sueño

No dejes de estar alerta Al oir tocar la puerta Hace a despertar empeño. Con un semblante halagüeño A tí dirijo mi paso, Pero si en llegar me atraso Siempre me disculparás I aunque estés durmiendo oirás Las voces de este esquinazo.

Hoi saludarte yo quiero Con cariño i dulce acento A tus puertas me presento Antes que salga el lucero; Con un amor vedadero Vengo con mil embarazo I si así no me haces caso De admitirme en compañia, Ya cuando amanezca el dia Despierta i vente a mis brazos.

Mucho ántes de saludarte Me darás contestacion O mándame una razon Para jamas molestarte. I si llegara a enfadarte Disculpa la infeliz hora, Tu gracia plena lo implora Desde la puerta te miro, Recibe el triste suspiro De quien te estima i te adora.

Por último, bello encanto,

Antes del toque de diana
A las tres de la mañana
Para verte me levanto,
Si no mitigas mi llanto
Moriré con galardon,
Te cantaré una cancion
Alegre i de buena gana,
I al oirla en la ventana
Despierta a tu corazon.

—--()=--

DESPEDIDA DE ANJELITO

Adios, agua limpia i pura Fuente de muerte i de vida: Ya voi a hacer mi partida A la triste sepultura.

Adios, lucero del alba,
Aurora de la mañana,
Adios, mártir sobre-humana
Consuelo de mi pobre alma;
Adios, laurel, adios palma,
Adios, árbol de dulzura...
Adios, madre, con ternura
No llore, tenga consúelo,
Le digo, al entrar al Cielo,
Adios, agua limpia i pura.

Adios, estrella brillante, Adios, celestial belleza, Que por tu amor i nobleza Dios me llamó en un instante. Adios, luna relumbrante, Hoi con tu luz desmedida, Viéndote a mí dirijida, Te digo con pecho ufano: Que sois de todo cristiano Fuente de muerte i de vida.

Adios, madre, no me llores,
Mire que me hace fatal:
Usted aumenta mi mal
Con esos tiernos clamores.
Aunque mis dulces amores
La dejarán aflijida
I en un pesar sumerjida
Por este trance inmortal,
Para el panteon jeneral
Ya voi a hacer mi partida.

Adios, blanca luz del dia,
Que alumbras por todo el mundo,
Adios, autor sin segundo,
De todo cristiano guía;
Antorcha que relucia
En tan elevada altura;
El espíritu se apura
Antes de la cuenta dar;
Mui pronto me han de llevar
A la triste sepultura.

Al fin, adios mis pariente, Adios los acompañado, Que yo estoi ya destinado A otra Patria luciente; Adios, mamita, al presente Me voi para no volver; Su pesar i padecer Lo llevaré en la memoria, I cuando muera, en la Gloria, Espero que la he de ver.

CREACION DEL MUNDO ADAN I EVA

A su imájen i semejanza Mi Dios al hombre formó: Con un soplo le dió vida Despues que lo figuró.

La Divina Majestad
Descendió de su alta esfera
Antes de que luz hubiera
Todo era oscuridad.
Con su infinita bondad
Trabajó con gran templanza
Esta obra de bonanza
Por su poder soberano,
I formó al primer cristiano
A su imájen i semejanza.

Antes de la creacion Dios existia en sí mismo Sentado sobre el abismo. Las historias dan razon, Esplican, éstas, que son Leyes que Él mismo dejó, Noche i dia se pasó, Esto la verdad encierra, Que solo de un puño de tierra Mi Dios al hombre formó.

Formó el sol resplandeciente
Elevado a tanta altura
I galan en su hermosura
Hizo la aurora al Oriente;
Le dió a los rios corriente
Por su mano dirijida
Grandeza tan aplaudida
Nos dió el Dios anjelical,
Que al primer hombre mortal
Con un soplo le dió vida.

Adan le puso por nombre,
Aquel Autor sin segundo,
Lo hizo rei de todo el mundo,
I de esto nadie se asombre.
Cuando ya lo hizo hombre
A un Paraiso lo llevó,
Solo un árbol le vedó.
A la verdad, quién creyera
Que le dió una compañera
Despues que lo figuró.

Al fin, al sétimo dia Fué cuando ya descansó, Porque todo concluyó En un prado de armonía. Todo esto pues relucia Por sus manos poderosas; Plantas que son deliciosas Nos dió muchas, diferentes E hizo marchar sonrientes Con órden todas las cosas.

EL APOCALÍPSIS
I LOS CUATRO EVANJELISTAS
El libro de siete sello
San Juan en el cielo vió,
Nadie se ha animado a abrirlo
Solo el Cordero lo abrió.

San Mateo el fundador
De los cuatro Evanjelista
Dejó una leyenda escrita
Por órden del gran Señor.
San Pablo, predicador
Decia: «Al cristiano enseño
Lo mas excelente i bello».
Dice la Sagrada Historia
Que solo se vé en la gloria
El libro de siete sello.

Del Evanjelio Cristiano San Márcos el segundo fué: Fuerte campeon de la fé En el Breviario Romano. Él hizo por propia mano Lo que mi Dios le mandó. La puerta santa se abrió De aquella hermosa ciudad I el libro de la verdad San Juan en el cielo vió.

Fué San Lúcas el tercero
Del Evanjelio, escritor.
Apuntó aquel gran autor
De mi Dios lo verdadero,
Como escribano primero
Se fundó en tan buen estilo.
Lo declara San Camilo
Hablando de lo eternal,
Dice que el libro Misal
Nadie se ha animado a abrirlo.

Tambien el señor San Juan Fué cuarto en su escribanía, Escribió como a porfía La latitud del Jordan; Los mortales hallarán Lo que en su vida dejó, Pues con su pluma firmó Aquella santa doctrina. Para ver la Lei Divina Solo el Cordero lo abrió.

Por fin, la Gloria es grandeza, Como ella no hai otra igual. En el Reino Celestial No se conoce pobreza. Es inmensa la riqueza De aquel Palacio alumbrante, Todo de puro brillante. Hai un trono de tesoro Mas importante que el oro Sentado sobre diamante.

IIVIVA LA OPOSICION!!

Que viva la Oposicion I sus bravos jenerales: Defendieron como tales Nuestra santa relijion.

Vivan los bravos soldados
Que defendieron las leyes
En contra de tantos reyes,
Demonios i condenados.
Valerosos i esforzados
I de altivo corazon,
Libran nuestro pabellon
De los crueles invasores:
Toditos digan, señores,
¡Que viva la Oposicion!

Que viva Walker Martinez,
Que con abnegacion suma,
Defendió con hábil pluma
De la Oposicion los fines.
El toque de los clarines
Animaba a nuestros leales
I a gratas marchas triunfales
Marchaban llenos de honores:
¡Vivan nuestros defensores
I sus bravos jenerales!

Viva el denodado Canto,
Que con valor sobrehumano,
A las tropas del tirano
Les causó terror i espanto.
Con un entusiasmo santo
Que asombrará a los mortales,
Trajo a sus tropas triunfales
A esta patria tan amada,
I nuestra insignia sagrada
Defendieron como tales.

Que viva Urrutia, el valiente, En este verso diré, Que al defender nuestra fé Ha puesto su pecho al frente. Silva i Barros, que fielmente Representan la Nacion; Con sus naves Jorje Montt, Que con audacia i con tino, Defendió el bravo marino Nuestra santa relijion.

Al fin, viva Baquedano,
Jeneral de mar i tierra,
Que no se metió en la guerra
Por no servir al tirano.
Al impulso de mi mano
Yo diré que a todas horas
Vivan las Opositoras,
Que por no morir a pausa,
Defendieron nuestra causa
Como unas leales señoras.

EL SAQUEO

DE LAS CASAS GOBIERNISTAS

El veintinueve en la tarde Fué el saqueo jeneral Que se le hizo al gobiernista

Por toda la capital.

La cárcel primeramente
Nuestro partido tomó
I a los presos libertó
Con un deseo vehemente.
Despues se marchó la jente
Sin que nada le acobarde,
Hizo de valor alarde
I siguiendo a las patrullas,
Principió a hacer de las suyas
El veintinueve en la tarde.

Por la calle de San Pablo
Primeramente empezó
I a las ajencias entró
Sin temerle al mismo diablo.
Vista fija en lo que hablo
Con mi ciencia natural;
A ninguno le hago mal,
Digo porque es necesario
Que en la casa del contrario
Fué el saqueo jeneral.

La accion ha sido mui buena Porque harto se entretuvieron I los que prendas perdieron Casi se han muerto de pena. Yo con mi pluma serena Mas tarde daré la lista, Como bella i memorista Voi diciendo a la lijera Mal de toditas maneras Se le hizo al gobiernista.

Con mi gran moralidad
A decir verdad me obligo
Solamente al enemigo
Se ha saqueado en la ciudad.
Tuvo el pueblo libertad
Ese gran dia inmortal,
Se sublevó en jeneral
Sin hallar ningun atajo,
Calle arriba, calle abajo
Por toda la capital.

Al fin, muchos millonarios
Perdieron sus amueblados,
Bien hecho por los aliados
I los infames contrarios.
Hoi todos sus mobiliarios
Se hallan en otro poder
Muchos van a perecer
De pena i de sentimiento,
Porque todo lo que cuento
El pueblo lo ha hecho adrer.

LA SENTENCIA DEL PRESIDENTE I TRES MAS DE SUS COMPAÑEROS

Traia hombres de acero El partido opositor; Eran todos invencibles Para pelear con valor.

A este presidente loco
Bueno es que haga la justicia
Aventarle la ceniza
I esto todavia es poco.
Estaba mui cocoroco
Con cuarenta mil guerreros
Soberanos i altaneros;
Pero la hueste marcial
Del partido clerical
Traia hombres de acero.

Cortarlo presa por presa
Es bueno i como buen pago
Por las calles de Santiago
Le paseen la cabeza.
Cuando él con tanta vileza
Se quiso hacer invasor,
Canalla, cruel, malhechor,
Cumpliendo con su deber,
El polvo le hizo morder
El partido opositor.

Un tal Rafael Allende Con su diarito El Recluta Formaba una gran disputa I al catolicismo ofende. Hoi mi pluma le reprende Sus hechos que son terribles, Aunque con mil imposibles Invocara a San Antonio... Para vencer al demonio Eran todos invencibles.

Tambien Lathrop, el perverso, Con su diario Las Noticias, Sin que me den las albricias Lo reprendo en este verso. Sin hacer ningun esfuerzo Te doi a saber, lector, Que por sacarla mejor, I me afirmo en lo que hablo, Se acompañó con el diablo Para pelear con valor.

Al fin, un señor Godoi, Ministro, bien lo se yo, Del susto que se llevó ¿Cómo se encontrará hoi? Estas noticias les doi, Segun mi humilde entender, Porque en este parecer Digo, en respeto profundo, Miéntras el mundo sea mundo

No volverán a su ser.

GUERRA SIN CUARTEL! IVIVA LA LIBERTAD!

En mui grande ajitacion Chile se encuentra al presente, No está tranquilo el viviente Por esta revolucion.

Bien armado al reclutaje,
Con enerjía i valor,
Por librar al dictador,
Peleó como un gran salvaje.
Es de alabarle el coraje
Digo i no es ponderacion,
I ya que a nuestra nacion
La tratan como a pelota,
Con razon se haya el patriota
En mui grande ajitacion.

¡Arriba todo chileno!

No hai que acobardar un punto,
Porque es mui sério el asunto
Que ajita nuestro terreno.
Hoi en dia, por lo ménos,
Aparezcamos valiente,
Pongamos el pecho al frente
Con un grandioso heroismo
Que en las puertas del abismo
Chile se encuentra al presente.

Todo vil póngase bravo Porque ya es temeridad; Luche por la libertad
Quien no quiera ser esclavo.
Esto si que les alabo.
¡Vino abajo el presidente!
Muera la infame serpiente
Que nos torturaba a pausa
I por esta misma causa
No está tranquilo el viviente.

Todo moderno i anciano,
Por nuestra patria tan bella,
Mueran en gloriosa huella
Ántes que darse al tirano
Todo noble ciudadano
Que no baje de opinion;
Brava fué la Oposicion,
Dándole contra el Gobierno,
Para mandarlo al infierno
Por esta revolucion.

Al fin, es guerra civil
Que hai i en contar no me atajo:
Se pretendió echar abajo
Al despotismo mas vil.
Todo brazo varonil
Que no teme a la condena,
Miéntras la sangre en las venas
Corra, hai que combatir:
No me canso de decir
¡Viva la Escuadra chilena!

ADIVINANZA

UN ANIMAL CON CATORCE PATAS

Un animal con dos astas, Sin huesos ni conyunturas, Lo gobiernan seis cinturas, Anda con catorce patas.

Se vió en una serranía
Un mónstro mui espantoso:
Cuando bramaba el coloso
Era que cazar queria.
Las señales que tenia,
Era una mancha en la guata;
Así un pintor lo retrata
Con trabajo i mucho empeño,
Porque lo mira en el sueño
Un animal con dos astas.

Este mónstruo colosal,
Al mirarlo de repente,
Se parece a una serpiente
I no del reino animal;
Pues no se ha visto otro igual,
Segun dice la escritura,
Lo pinta en una pintura,
Un filósofo de Grecia,
De que es por naturaleza
Sin hueso ni coyuntura.

Criado en la serranía Era este mónstruo en su tierra, I al bajarlo de la Sierra
Perderá su valentía.
Cuando con hambre jemía
Demuestra su gran bravura;
El largo i toda su altura
No se puede comprender
Porque si se va a mover
Lo gobiernan seis cinturas.

Claro i veridicamente
Digo a todos mui formal
Que este notable animal
Es mansito con la jente;
I cuando malo se siente
Grita como enorme rata,
Se lamenta de su casta
Con una rabia crecida,
Porque al dejar su guarida
Anda con catorce patas.

Al fin, esta adivinanza,
Lector, hai que adivinar,
I quien quiera contestar
Puede darme la probanza;
La ciencia por hoi no alcanza
Segun lo esplica un diarista,
El sabio mas memorista
Dice para su entender,
Quien lo podrá conocer
Es solo un naturalista.

DESAFÍO DE LA POETA

Si el diablo se presentara Desafiándome a cantar, Todos me han de reparar Si acaso le acobardara.

Venga el sabio mas plumario
A darme contestacion:
Mis preguntas estas son
Sobre el tiempo diccionario;
De otoño parlamentario,
Digo cuando se separa,
Se observa una nube clara
En el quinto firmamento;
No cambio de fundamento
Si el diablo se presentara.

Deseo un autorizado
Gramático, mitolójico,
Para hablar punto teolójico
Sobre asunto señalado.
Bastante tiempo he buscado
Un cantor con quien topar,
I despues de mucho andar,
Hoi, con arrojo inaudito,
Se me presentó el maldito
Desafiándome a cantar.

Vengan aquí a mi presencia Poetas que tengan moral, De sentido i memorial, A hacerme la competencia; Pues yo con mi intelijencia Al mejor hago turbar. Pretenden el alcanzar Muchos con su gran parada I si me quedo callada Todos me han de reparar.

Si saliese un condenado
Del infierno a combatirme,
Poniéndome yo bien firme
Tendrá que verse apurado;
En verso contrarrestado
Ninguno a mí se me pára;
Si el dragon con ágria cara
Me desafiara por hombre,
Me borraria mi nombre
Si acaso le acobardara.

Por último, a Satanás
Yo no le temo en mi canto;
Digo que si me levanto
Lo venzo i lo dejo atras;
Porque me encuentro capaz
No me quedo ni me voi;
Lo que hablo en el dia de hoi
No me desdigo mañana.
I si alguno me la gana
Dejaré de ser quien soi.

SANTA JENOVEVA I SU PADECIMIENTO

Cabrita romeralera Andas por los romerales Pastando el affilerillo Por los alfilerillares.

Santa Jenoveva dijo
En el desierto frondoso
Por un milagro prodijioso
Mantengo a mi tierno hijo.
Con cuidado tan prolijo
Lo ocultaba en la pradera
Tan humilde i placentera
De la vista de los hombres,
Que le pusieron por nombre
Cabrita romeralera.

Tan solo a hacer penitencia Se retiró a la montaña, I en una triste cabaña Clamaba a la Providencia. Dios la miró con clemencia Segun dicen los anales, Huia de los mortales Por apartarse del mundo Sufriendo un dolor profundo Andas por los romerales.

La santa mui conmovida A Dios pedia perdon I tambien la salvacion, Cuando le quita la vida. Sin pensar en su partida Ni dejar el bosquecillo Junto con el tierno niño Entregada al padecer Lo pasaba esta mujer Pastando el alfilerillo.

Sufria grandes rigores
Dentro de su corazon
I oraba con devocion
Por todos los pecadores.
Entre tormentos mayores
Para aliviar de sus males
Con sacrificios mortales
Alababa a su Creador,
Llena de tierno candor
Por los alfilerillares.

Al fin, un ánjel del cielo
Vino a hacerle una visita
Un dia estando en su hermita,
Solo por darle consuelo;
Pues con el mas grato anhelo
La miró el Omnipotente
Que en su trono reluciente
La tenia en la memoria,
I se la llevó a la gloria
A gozar eternamente.

VERSOS DE ADIVINANZA GUERRA DE AMOR

Cien soldados de un cuartel Salieron a probar fuerza, No la pudieron mover Una manzana camueza.

Ingrata, por tu hermosura,
Me quieren declarar guerra,
Pero en la faz de la tierra
En mí hallarás la cordura;
Mi corazon me asegura,
Sufriendo un dolor tan cruel
Por el mismo objeto aquél,
Que a vencer tu amor me obligo
Aunque se batan conmigo
Cien soldados de un cuartel.

Esos tus cinco sentidos
Viéndote a tí preparada
Porque me creen desarmada
Marchan todos reunidos;
Tendrán que salir heridos
Despues que el amor se tuerza
Con una intencion perversa,
Mostrando su bizarría
Para ver su valentía
Salieron a probar fuerza.

Se encuentran tus tres potencias Armándose i no convengo Yo con las miras que tengo Voi a ponerme en defensa, Harán doble resistencia Hasta morir o vencer, Te tendrán que sostener Para morir en la huella Tu voluntad, ingrata, bella No la pudieron mover.

Tambien en tu corazon
Con suspiros i lamentos
Preparas un rejimiento
No con mui buena intencion;
Estos enemigos son
Que me atacan con sorpresa,
Todos con gran lijereza
Ocurren solo a atacarme
Por ver si pueden quitarme
Una manzana camueza.

Al fin, entrando en batalla
Mi sentido con el tuyo,
Mi valor no disminuyo
I mi esfuerzo no desmaya;
Tendré que ponerte a raya
Como a tirano enemigo,
Sirva el mundo de testigo
Si llegase a ser perdido
Que aunque me encontrase herido
Guerra sin cuartel te sigo.

—≪%——

REDONDILLA DE AMOR
Da gusto ver cuando el ave
Vuela por el verde prado,
POESÍAS P. 4

De mil flores tapizado,
De alegría que no cabe.
Da gusto su canto suave
Cuando trina meliodosa
I remonta presurosa
Al Trono de la Verdá;
Pero mas me gustará
Ver tus ojos, niña hermosa.

Da gusto ver la mañana
Cuando se muestra sonriente
I aparece en el oriente
La Aurora bella i galana;
Da gusto ver cómo mana
De la fuente milagrosa
Agua pura i misteriosa
Que la vida al hombre da:
Pero mas me gustará
Ver tus ojos, niña hermosa.

Da gusto ver al verano
Cuando aparece sereno,
I cultivar su terreno
Al sembrador por su mano.
Da gusto ver de temprano
Abrir la cándida rosa,
Fragante, fresca i graciosa
En el jardin donde está;
Pero mas me gustará
Ver tus ojos, niña hermosa.

Da gusto ver la montaña Cuando en su tiempo florece, La suave brisa aparece
I a toda la tierra baña.
Da gusto ver la cabaña
I el pastorcillo en su choza
Cuando en el lecho reposa
Pensando en su soledá;
Pero mas me gustará
Ver tus ojos, niña hermosa.

Al fin, da gusto mirar
Dos amantes venturosos
Que suspiran anhelosos
Por poderse acariciar;
I da gusto contemplar
Su ventura deliciosa
I la suerte tan dichosa
Que siempre los unirá;
Pero mas me gustará
Ver tus ojos, niña hermosa.

EL CANARIO PRISIONERO

Hai un canario elegante De pluma verde dorado, En una jaula enjaulado Cuidado por un jigante.

Un jilguero melodioso Que canta al venir el dia Con toda su melodía Alabando al Poderoso, Busca un jardin delicioso Porque lo encuentra fragante Alegre i tan arrogante Gorjea con gran primor. En el árbol del amor Hai un canario elegante.

Cuando la pena le aumenta
No trina el ave parlera,
Porque la fresca ribera
Su candor no le presenta;
Se pone alegre i contenta
Cuando ya divisa el prado
De mil flores tapizado;
Pero el jilguerillo triste
Llega el tiempo que se viste
De pluma verde dorado.

Cuando el dia va aclarando
El pajarillo gorjea,
Alegre repiquetea
En verde rama picando,
I deja de estar cantando
Con pena i desconsolado,
De un pesar acongojado
Cuando su dueña se ausenta,
I suspira i se lamenta
En una jaula enjaulado.

En los tiempos del verano El ruiseñor va a cantar Sobre algun árbol frutal Que está fértil i lozano; Presta su sombra al humano Con sus flores rozagante, I de aquel plantel brillante No goza el tierno jilguero Porque se halla prisionero, Cuidado por un jigante.

Al fin, cuando el pajarillo
Arranca de su prision,
Va a entonar su cancion
En un alto montecillo:
Entre cadenas i grillo
Llora su cautividad;
Su pesar en realidad
Se aumenta estando en proceso
Porque encontrándose preso
Desea la libertad.

___s()a-__

REDONDILLA AMOROSA DE LA FIESTA DE SAN JUAN

Dá gusto los Machalinos
En sus caballos que van
Cuando corren en San Juan
Aturdidos con los vinos.
Bajan tantos campesinos
A todas voces vivando,
Dicen vamos celebrando
Al Santo, el dichoso ser,
Pero mas me gusta ver
A los cantores cantando.
Dá gusto ver a los huasos

De una manera tan rara
Agrupados en la vara
Que casi se hacen pedazos.
Se dan tantos estribazos
Que al fin quedan descansando;
I despues de andar topeando
Principian a remoler,
Pero mas me gusta ver
A los cantores cantando.

Dá gusto ver a las viejas
Cuando arregladas están,
De polvo i de soliman
Les llega a blanquear las cejas;
Para ver si hallan parejas;
Por todas partes mirando
Se siguen aproximando
I alegres no hallan qué hacer;
Pero mas me gusta ver
A los cantores cantando.

Dá gusto ver en la fonda,
Elegante i emplatado,
Remoler a un hacendado
En su montura redonda;
Como tirado con honda
Es cuando se haya brindando
Alegre salagardeando
Con una bella mujer;
Pero mas me gusta ver
A los cantores cantando.

Al fin, me dá qué gustito

En esas vastas campiñas
Ver los jóvenes i niñas
Cuando suben al cerrito;
Buena cosa si es bonito
Verlas cuando están bailando,
Los tañadores tañando
Sin poderse contener,
Pero mas me gusta ver
A los cantores cantando.



VERSOS A LO DIVINO SAN JUAN I MARÍA AL PIÉ DE LA CRUZ

San Juan el Evanjelista Ha sido el cuarto escritor Que escribió la Lei Divina Despues que murió el Señor.

San Mateo fué el primero
Del Evanjelio cristiano,
Firmó por su propia mano
Lo sagrado i verdadero.
San Marcos segun lo infiero
En tiempos de la conquista
Como agudo i buen plumista
Ilustró con su talento
Todo el Nuevo Testamento
San Juan el Evanjelista.

Dios Eterno le ofreció Porque escribiera una historia Un lugar allá en la gloría A San Juan, i la escribió; Su espíritu dedicó Al libro santo el autor I alcanzó a ver por primor Doce piedras luminosas; Para escribir estas cosas Ha sido el cuarto escritor.

Despues que murió Jesus
Tomó por madre a Maria,
I desde aquel mismo dia
Nos ha enseñado la luz;
I el Maestro de la cruz
Le daba su leal doctrina,
I pronto se determina
A esparcirla por el mundo
Con el cuidado profundo
Que escribió la Lei Divina.

San Juan con alma tan pura
I la Reina protectora
Quedaron desde esa hora
En un valle de amargura.
Lleno de tierna dulzura
Con sacrificio mayor
Quiso ser su protector,
Segun lo esplica su plana,
De la Vírjen Soberana
Despues que murió el Señor.

Por fin, San Juan, les diré, Alcanzó aquella gran suerte Que Jesucristo en su muerte Le otorgara esta mercé. Oró a Dios con tanta fé, Pidiéndole su perdon, Que su ardiente corazon Lloró con cariño tierno, I por él el Padre Eterno Le dá al hombre salvacion.

LA VÍRJEN con su hijo en los brazos

En el portal de Belen Fué donde nació el Mesías, Gorjeando lleno de gozo En los brazos de Maria.

Cuando el Dios Omnipotente
A este mundo bajó,
Una estrella apareció
Hácia el lado del Oriente;
I los magos, dilijentes
Por acercarse tambien
A aquel perfumado Eden
Tan pronto como lo vieron,
Gran regocijo tuvieron
En el portal de Belen.

Como presente un tesoro Le trajeron de cariño Para presentarle al Niño, I era incienso, mirra i oro; Lo adoraron con decoro En aquel hermoso dia Llenos de santa alegría, En el pesebre botado. De Herodes bajo el reinado Fué donde nació el Mesías.

El gobernador Melchor
Intentó ir a abrazarlo:
Para entregarle un regalo
Entró donde el Salvador;
Lo que vió a aquel Gran Señor
Se consideró dichoso:
Tan bonito i tan hermoso
Con la Vírjen i el Patriarca,
Lo encontró aquel gran monarca
Gorjeando lleno de gozo.

Unos humildes pastores,
Lo que tuvieron noticia,
En venir se dieron prisa
Trayéndole muchas flores;
Varios pájaros cantores,
Tambien con su melodía,
De gusto no se cabia
Cuando el ruiseñor cantaba;
El que entraba lo hallaba
En los brazos de María.

Al fin, Herodes se siente Enfadado con el brillo: Hizo morir a cuchillo A todo el que era inocente; Pero el ánjel de repente Vino donde San José, Diciendo levantaté Con tu hijo, porque es muerto, I atravesando el desierto Para el Ejipto se fué.

___s()=___

VERSO HISTÓRICO VIAJE DE ISRAEL

Paró el sol en Gabaon Por mandato de Josué; La luna paró a la vez En el valle de Ahialon.

Cuando Moises libertó
A Israel del cautiverio,
Castigar el adulterio
Fué la lei que predicó;
En el Sinaí recibió
Las tablas de la razon;
Junto con su hermano Aaron
Guian al pueblo con tino,
I por milagro divino
Paró el sol en Gabaon.

Faraon los persiguió Con su ejército orgulloso, Para hacerles un destrozo, Pero no lo consiguió; Un castigo recibió, Por la historia esto se cree; Habiendo muerto, os diré, Moises hizo un nuevo arreglo, Que siempre marchara el pueblo Por mandato de Josué.

Cuando al Mar Rojo llegó
El jefe lleno de gozo,
Por milagro poderoso
Tendió la vara i pasó;
Allí tambien feneció
El rei por mala altivez,
Fué castigado i despues
El hombre, i esto es devera,
Que en medio de su carrera
La luna paró a la vez.

Con gran placer i alegría
Marchaba Israel entero,
Por órden del Verdadero,
A la tierra prometida;
Entró al desierto aquel dia
Caminando en buena union.
Para esplicar no hai razon
Despues que ya se salvó;
Gran tiempo permaneció
En el valle de Ahialon.

Al fin Israel triunfó, Esto lo esplica la historia; Lleno de júbilo i gloria Se presentó a Jericó; A la ciudad la sitió Sin demora ni tardanza, Porque con gran arrogancia Tomaron aquel gobierno, I al Dios poderoso, eterno Le cantaban alabanza.

VERSOS PARA EL NACIMIENTO DEL NIÑO DIOS

VISITACION DE LOS REYES

Nació el Salvador del mundo, Jesus, nuestro Redentor, Padeció entre los cristianos Por enseñarnos su amor.

El veinticinco, de fijo,
De Diciembre, el Salvador
Nació para nuestro amor,
Ese tan precioso Hijo.
Los magos con regocijo,
Sin detenerse un segundo,
Con un respeto profundo
Fueron a ese lugar santo,
I el gallo dijo en su canto:
¡Nació el Salvador del mundo!

A visitar la doncella
I conocer el linaje,
Hubieron de hacer su viaje
Guiados por una estrella;
Por la misma gracia aquella
Llegan donde su Señor,
I estando a su alrededor
Se hincan i piden perdon,

I les da la bendicion Jesus, nuestro Redentor.

Cruzaron las cordilleras
Los reyes con pecho ufano,
I por ver al Soberano
No le temen ni a las fieras;
Vieron la estension entera
De otros pueblos comarcanos
Aquellos tres soberanos,
I el que les dió buen camino,
El Autor Santo, Divino,
Padeció entre los cristianos.

Despues que el Niño nació, Como en la historia se ve, La Vírjen i San José A Jerusalen subió; Al templo lo presentó I oró a Dios con gran fervor; Del pié del altar mayor Salió el celestial Cordero A morir en un madero Por enseñarnos su amor.

Al fin, al plazo cabal
Fué tomado prisionero:
Siendo que era el verdadero
Trataron de hacerle mal;
Como a cualquier criminal
Lo prendieron los sayones;
Yo no sé con qué intenciones
Usaron de tal crueldad,

Poniendo a su Majestad En medio de dos ladrones.

CREACION DEL MUNDO

Lo que hizo Capinison En tierras de Chivilate, Najaquen con Anprechate Corrientes del Epison.

Ni una lluvia de manera
Que en esos tiempos caia,
Porque hombre varon no habia
En toda la tierra entera;
I Jehová por hubiera
Despues de la creacion,
Formó con mucha atencion
La obra con lozanía,
Que a todos resplandecia
Lo que hizo Capinison.

Todo el globo con caricia,
El campo se remojaba
Con un vapor que regaba
A toda la superficia;
En el paraiso de delicia
Hai un rio i su quilate
I de él sale el Eufrate,
Aumentando las vertientes
Con espumosas corrientes
En tierras de Chivilate.

De barro formó al viviente

A su imájen i medida, Con un soplo le dió vida Nuestro Dios omnipotente; Le dijo él al inocente: En ese paraiso estate; Por si la pena te abate Despues que caigas en mal Producen del terrenal Najaquen con Anprechete.

Adan, con tanto poder
De todo se recibió;
Solo un árbol le vedó
Que no lo fuese a comer;
En sueño lo hizo caer
Mi Dios con justa razon,
Sacó del mismo varon
Mujer que lo acompañase,
El ave i bruto tomase
Corrientes del Epison.

Al fin, por Dios fué mandado A la serpiente engañosa, Para que Adan i su esposa Tomen del árbol vedado; Caerán en el pecado Por haber tomado el fruto, Se vistió el mundo de luto I la tierra se manchó I el pobre anciano quedó Pagando un fuerte tributo.